

# LOS CRIMINALES NO SON FEOS

## ALMAS HORRIBLES DENTRO DE CUERPOS MUY HERMOSOS



Roger Million, cómplice de Kreiman.

La tesis lombrosiana respecto a los criminales natos se desploma en la actualidad merced a las investigaciones de científicos, para quienes la Fisognómica se hacía muy sospechosa. Landru, Petiot y otros grandes criminales eran gente simpática y atractiva. Nuestro colaborador, el doctor Echalecu, abunda en la misma tesis.



Eugenio Kreiman.

L OMBROSO, con su criminal nato y sus estigmas degenerativos, y, después, la Escuela Antropológica positiva, nos han legado un tipo de criminal que se ha estereotipado en la literatura, el teatro y el cine.

Cuando se trata de representar un criminal, un asesino, se confecciona un tipo tosco, deforme, con todas las anomalías corporales imaginables; parece que se han inspirado en los dibujos que la Fisognómica reservaba a los criminales; persiste el concepto de que un cuerpo feo debe encerrar un alma fea, deforme como el cuerpo; de ahí aquel Edicto de Valerio, "cuando se hubiese cometido un crimen y hubiera dudas sobre cuál, entre varios, era el autor, se aplicase el tormento al más deforme, porque éste, lógicamente, debía ser el criminal". A finales del siglo XVII—unos lo achacan a uno de los Médicos, otros al marqués de Moscardi—, al juzgar en apelación a los malhechores, fallaban en la forma siguiente: "Habiendo visto tu faz y examinada tu cabeza, no a galeras ni a cadenas, a la horca te condeno." Aquellos pobres hombres feos, contrahechos, probablemente afectos de alguna endocrinop-

patía por su deformidad física, eran considerados como criminales.

### ¿DONDE ESTA JEAN DE KOVEN?

Desde el 27 de julio de 1937 no se tienen noticias de la bailarina Jean de Koven, linda muchacha norteamericana que ha actuado en París.

### ¿Y ROGER LEBLANC?

El corredor de comercio Roger Leblanc ha sido asesinado misteriosamente y encontrado su cadáver dentro de un automóvil que aparece abandonado en una calle de Neuilly. El 6 de septiembre de 1937, en la carretera de Orleans, entre Lamotte-Beuvron y Nuan-la-Fuzellier, encuentran el cadáver de un hombre echado en la cuneta, con un periódico

## Kreiman, alto, apuesto, agraciado y amigo de los animales

que le tapa la cara. Ha muerto de un tiro en la nuca. Es el chófer José Couffy. El joven alemán Fritz Frommer desaparece de París misteriosamente. El 28 de noviembre del mismo año se descubre en una villa de Saint-Cloud el cadáver de Raymond Lesorbe, con un tiro en la nuca, y que ha sido llevado al sótano del hotel después de muerto. Janine Keller, de treinta años, domiciliada en Strasburgo, ha salido de esta ciudad llamada a una colocación en Vichy; deja dos hijos en Strasburgo y, desde su llegada a París, no se tienen noticias de ella.

Todos estos asesinatos y desapariciones tienen en tensión a la Prensa y a todo París, y la Policía ya no sólo hace sus investigaciones en París, sino que se ha desplegado sobre la "banlieu".

En la tarde del 8 de diciembre de 1937, después de agotadoras investigaciones, dos inspectores de Policía llegan a una pequeña villa, en los linderos del bosque de Saint-Cloud, que ostenta el nombre de "La Voultzi"; está cerrada, pero por encima de la verja se ven los techos de dos automóviles; los inspectores examinan los alrededores y, cuando llegan al final de la calle, se aproxima a ellos un hombre joven, bien vestido, de aspecto agradable, de modales finos, que, con un acento extranjero, les pregunta qué buscan; un inspector le contesta que son agentes de Contribuciones y les abre la verja y les invita a pasar; ya dentro del jardín les pregunta si le pueden mostrar su carnet de identidad; le muestran la insignia de Policía; rápidamente desliza la mano en su bolsillo, saca un revolver y tira; uno de ellos es herido ligeramente en un hombro, el sombrero del otro es agujereado por un balazo, pero se lanzan sobre el joven, luchan y ruedan por el suelo. Uno de los inspectores ve milagrosamente un martillo sobre una mesa, lo coge y con él le asesta varios golpes en la cabeza, pierde el conocimiento, le esposan, y al ruido de los disparos llegan apresuradamente los compañeros que estaban en las inmediaciones.

Uno de los automóviles que hay en el jardín reconocen que es el de Raymond Lesorbe, que apareció muerto en una villa con un tiro en la nuca.

A los diez o quince minutos el joven vuelve en sí, y la Policía comienza su interrogatorio; sin dificultad se confiesa autor de la muerte de Lesorbe; le preguntan qué ha sido de Frommer, y como habla francés con dificultad, le interroga otro inspector, en alemán.

### CONFESION DE KREIMAN

El joven, Eugenio Kreiman, que se hacía pasar por Wadrrer, explica cómo conoció a la bailarina norteamericana Jean de Koven y cómo la estranguló en aquel mismo hotel donde se encuentran, con la única finalidad de robarla, y que está enterrada debajo de la escalera.

Después explica cómo asesinó de un tiro en la nuca al chófer José Couffy, en la carretera de Orleans; en la misma villa asesinó al joven Frommer, de un tiro en la nuca, que está enterrado en el sótano de la villa. A Leblanc le asesinó su cómplice, Million, en "La Voultzi"; su cuerpo fué colocado en su propio coche y Million lo condujo, seguido por el coche del chófer Couffy, que conducía Kreiman, y dejaron el coche de Leblanc con el cadáver en una calle de Neuilly. La señora Keller había sido



A la derecha, Ivette Madsen, una linda muchacha de veintitrés años, incluida en el censo criminal

atraída a París por un anuncio solicitando una enfermera para una dama inglesa. Se encontró con Million y Kreiman en un hotel, donde la citaron, y en el coche del chófer Couffy, camuflado, la llevaron al bosque de Fontainebleau, en Barbizon. Acordaron visitar la caverna de los bandidos. En la caverna, los ruidos no se propagan al exterior. Kreiman la mató disparándole en la nuca.

Todos estos crímenes tenían por única finalidad el robo; lo trágico es que todas estas muertes apenas les habían proporcionado unos miles de francos; la señora Keller sólo llevaba 100 francos y un giro postal de 1.300 francos; Frommer, 300 francos; Leblanc, 5.000 francos; el chófer Couffy, 1.400 francos, y Jean de Koven, 800 francos y 48 "travellers"—cheques de 10 dólares, que había que falsificar la firma de la pobre bailarina para cobrarlos.

### GAUPO Y APUESTO

Eugenio Kreiman era un hombre guapo, de apuesta presencia,

alto, esbelto, con aspecto de joven deportista, cabellos castaño oscuro ligeramente ondulados, frente amplia, cejas espesas, ojos verdeazulados de mirada dulce, profunda y un tanto soñadora; nariz recta de perfil saliente, boca regular sin nada característico, sonrisa amable un tanto engañada, sus manos finas y bien cuidadas, los pies normales, su timbre de voz era agradable; daba la impresión de una persona tranquila, dulce, sentimental y un tanto artista.

### AMIGO DE LOS ANIMALES

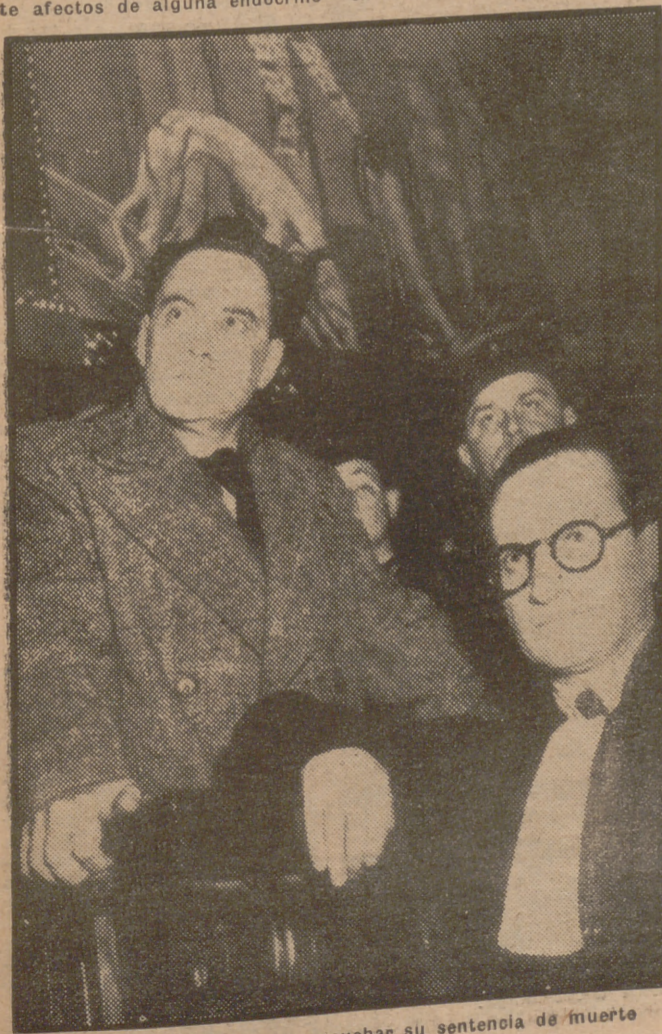
Inteligente, instruido, detestaba la brutalidad, aunque esto pareciera una paradoja en relación con sus actos criminales. Había acentos de sinceridad en sus carceos con Million, que chocaban a todos los asistentes. Era sensible a la belleza y un enamorado de la Naturaleza. Le gustaban la música, la literatura y la poesía; citaba con frecuencia a Goethe, hablaba con facilidad el inglés y hacía grandes progresos con el francés. Éo era insensible

a los encantos femeninos, pero no era un amoroso apasionado. Supusieron fuera un sensual o un fetichista que coleccionaba zapatos y ropas usadas de mujer, los restos de las ropas de sus víctimas. Quería a los animales y especialmente a los gatos.

Es difícil comprender que este hombre, con aspecto dulce y sentimental, haya cometido seis asesinatos en cuatro meses, que con sus manos, finas y cuidadas, oprimiera el cuello frágil y delicado de la pequeña bailarina Jean de Koven, y que cada noche durmiera tranquilamente junto a los cadáveres de ella y de Frommer. Es a este hombre al que en el mes de diciembre de 1937, al saber lo que ha hecho, su madre le escribe: "Sigue los consejos de tu padre y de tu desgraciada madre. Yo no puedo creer que tú has hecho una cosa así, tan terrible, porque tú eras siempre tan dulce y tan bueno para mí..."

Era hijo de unos padres honrados, sin antecedentes criminales en la familia. Había recibido una excelente educación, y nada

(Pasa a la página siguiente.)



Petiot, en el momento de escuchar su sentencia de muerte

PUEBLO

# Vida de SEMANA

SUPLEMENTO DE LOS SABADOS

MADRID, SABADO 26 DE FEBRERO DE 1955

# LOS BENITEZ Y SU FIN DE SEMANA



Una de estas bellas esquiadoras puede ser niña Benitez

## ¿Tortilla a orillas del Manzanares o nieve en NAVACERRADA?

### EL PROBLEMA DEL EQUIPO DE ESQUIADOR

**M**AMA Benitez echa cuentas: —¿Cuánto nos costaría pasar un fin de semana en la Sierra? La niña asegura que es un plan muy elegante. ¡Bah!, tonterías. Lo importante es la economía. Hay que pensar en los

trajes, en el equipo, como ella dice.

A la niña se le puede arreglar con los pantalones caqui de su padre cuando estuvo haciendo la "mili". Los guardo aún en el armario. Los tiño y se los adapto. Las botas se las prestarán los del piso de arriba. A papá no le hace falta nada. Tiene pantalones de lana y unas botas también de soldado. Los niños, con el calzado de diario. Son botas fuertes y están casi nuevas. ¿Y yo? Con cualquier cosa. Una falda y medias de sport. Ya no estoy en edad de ponerme pantalones. Chaquetas de punto hay para todos.



Niña Benitez sueña con verse entre estalactitas de nieve, como esta arrogante deportista

## LOS CRIMINALES NO SON FEOS



Susana Daceix, una linda bailarina de Montmartre, estranguló a cuatro mujeres, ayudada por su cómplice, Ambrosio Carasso. No, los criminales no son feos.

(Viene de la página anterior.)

hay en su curva vital que haga pronosticar una caída tan brutal en la criminalidad.

Algo acontece en la vida de este individuo que se escapa a la investigación psicopatológica, puesto que, salido de Europa y llegado al Canadá, es condenado a un año de prisión por robo, y

cuando vuelve a Francfort —su ciudad natal— es otra vez condenado a cinco años de prisión por robo a mano armada. Durante su detención es cuando conoce a Million y Blanc, condenados por tráfico de divisas.

Estudiando los actos delictivos de este hombre se observa que no toma precauciones; sus idas y venidas en la pequeña lo-

calidad de Saint-Cloud tienen que llamar la atención; el conservar las prendas y objetos de sus víctimas, los automóviles con matrículas iguales en una villa que no tiene garaje, y a la vista de todos, es para hacerse sospechoso; el ritmo y la cadencia de sus asesinatos, con la característica, a excepción de la bailarina, de ser asesinados de un tiro en la nuca, pone a la Policía en la pista de que, aunque los asesinatos se cometan en lugares distintos, el autor es el mismo; y lo chocante en este extraño hombre aparentemente equilibrado y sonriente es cómo se produce en el momento de la presencia de la Policía. ¿Por qué se presenta él mismo a la Policía en vez de huir, puesto que su aspecto no es nada sospechoso? ¿Acaso cruza la idea por su cerebro de poder desvalijarlos y apoderarse de los francos que lleven encima contando con la seguridad de su pistola?

#### KREIMAN NO ES UN LOMBROSIANO

Eugenio Kreiman es el criminal guapo que, al contrario que los criminales de Lombroso, no despierta sospechas; su aspecto, agradable y atrayente; su simpatía, su amabilidad, su sonrisa, las inflexiones de su voz y la mirada vaga, indefinible, atraía a las mujeres; durante su proceso, y por las fotografías publicadas por la Prensa, infinidad de mujeres se encontraron fascinadas por Kreiman, que siguieron todo el proceso con apasionamiento; alguna llegó a interrumpir al fiscal durante su informe. El 17 de junio de 1939 fué guillotinado en Versalles, diecisiete años más tarde que Landru. Una mujer se presentó en el cementerio después de la ejecución suplicando se le entregara la cabeza de Kreiman para evitar que se sometiera a experiencias en el Instituto de Medicina Legal.

Dr. ECHALECU Y CANINO

#### EMPIEZAN LAS PRIMÉRAS CUENTAS

—Hasta ahora todo va bien. No he gastado ni un céntimo. Sigamos. Salida de Madrid, el sábado por la tarde. En tren, claro. Cinco billetes de tercera clase a Navacerrada, a 19,05 cada uno, 95,25.

Mamá Benitez se detiene un poco a considerar la cifra... Con este dinero —seguro que piensa— compro yo calcetines y medias para todos. Suspira y sigue adelante.

—Llega lo importante, el hospedaje. El sistema de cupones de Educación y Descanso resulta económico. Una tarjeta para cada uno de nosotros, con tres cupones, uno para cenar, otro para desayunar y otro para comer. La cama, aparte. Cuesta quince pesetas. Las literas, ocho. Decididamente, todos a las literas. Cinco literas, a ocho pesetas, 40.

Los tres cupones suman en total 35 pesetas.

Cinco cupones, a 35 pesetas, 175.

Por 175 pesetas comemos los cinco. Un poco caro, comparado con el menú diario que yo confecciono. Porque, vamos a ver: según mis métodos, por 175 pesetas les doy a todos de comer durante tres días. Pero está la niña tan ilusionada con ir a la Sierra a esquiar...

#### LOS PROBLEMAS DE LA NIÑA

Efectivamente, niña Benitez ha

ascendido casi al cielo de la felicidad. Lo primero que hace es probarse los pantalones de su padre y adoptar posturas masculinas. Pisa fuerte contra el suelo y se deja caer sobre el único sillón de la casa con las piernas para arriba. Frente a un espejo se prende cuantos alfileres encuentra para achicar el modelito, y luego busca entre sus chaquetas de punto una colorada rabiosa. Con un poquito de lana teje unos monigotes parecidos a unos renos y los cose encima. ¡Precioso resultado! Faltaba algo importante. Un gorrito. Esto es imprescindible. En todas las películas, las esquiadoras salen con uno. Después de pensarlo consigue un tipo sensacional. Negro, con puntadas rojas y una borla que cae desde la coronilla hasta el hombro.

Niña Benitez tiene una tristeza. Una tristeza grande en forma de esquís. No encuentra quien se los preste. Dicen que arriba, en Navacerrada, los alquilan. Pero cuesta caro. Treinta y cinco pesetas con bastones.

Niña Benitez no se atreve a decirlo a su madre.

#### LOS PROBLEMAS DE PAPA BENITEZ

Papá Benitez, sumido en sus cuentas del Banco, casi no se da cuenta de lo que ocurre. Si, le han probado un pantalón viejo... unas botas, y le hablan de nieve.

—Alguna extravagancia de mi mujer —piensa, y sigue con sus cuentas.

Quizá, quizá a última hora descubra lo que mamá Benitez pretende. Entonces, muy contento, preparará un pequeño botiquín de urgencia: algodón, alcohol, gasas, esparadrapos. ¡Quién sa-

be! El deporte es peligroso, y cualquier ocasión es buena para ejercer las funciones de médico, su sueño dorado.

#### LOS PROBLEMAS DE NIÑOS BENITEZ

Niños Benitez se dedican afanosamente a estudiar en los libros lo que es la nieve. Entre los dos han comprado en un puesto del Rastro un librito por cincuenta céntimos. El librito se titula "Cómo aprender a esquiar en cinco lecciones". Entre el libro y el presumir en el colegio delante de los amigos de ir a esquiar no tienen tiempo para nada.

#### MAMA BENITEZ INICIA LA SUMA

Mamá Benitez sigue con sus presupuestos:

—Allí, en Navacerrada, aparte de los cupones, no hay que gastar en nada. Todo es muy caro. Aire, aire puro y paisaje. Con esto hay bastante y, además, no cuesta.

Hay que pensar en la vuelta. Otros cinco billetes de tren de tercera clase a Madrid, 95,25. Estos niños han crecido demasiado. Ya no se les puede llevar encima de las rodillas para que paguen medio billete.

Tren de ida .....	95,25
Literas .....	40,00
Comidas .....	175,00
Tren de vuelta .....	95,25
Imprevistos .....	5,00
<b>Total .....</b>	<b>410,50</b>

¡Qué horror! —exclama mamá Benitez—, ¡410,50 pesetas de mi alma! No puede ser. Yo creo que si vamos a comer una tortilla a cualquier aguaducho cerca del Manzanares, nos sale mucho más barato y lo pasamos igual de divertidos. Y si no, a Rosales o al Retiro. Allí alquilamos unos patines de ruedas. ¡Qué más da que sean de ruedas! ¡Qué más da que sean de patines! El caso es caerse. Luego podemos tomar unos cafés para el frío. La niña, si quiere, que lleve los pantalones y el gorrito, que es lo que más le ilusiona.

Niña Benitez se siente morir. Ella, que había contado a todas las amigas sus planes; ella, que había soñado con pasearse por el chalet, con las manos bien metidas en los bolsillos, arrastrando las botas y silbando una canción de moda...

Mamá Benitez se entenece, duda... En fin, si la familia fué o no a la Sierra, eso ya no lo sabemos.

María Pura RAMOS

### VENTAJA

—Tome usted, buen hombre— dice una señora a un mendigo cojo, a tiempo que le da una peseta—. Debe de ser muy triste eso de ser cojo. Pero, consuélase usted pensando que aún sería peor si estuviese ciego.

—Sí, señora — repuso el mendigo—. Cuando yo era ciego no hacían más que darme dinero falso.



Esta patinadora diabólica figura entre los proyectos de niña Benitez para impresionar a sus amigas

## MÚSICA GRABADA

NOTICIAS - COMENTARIOS POR RICARDO DELATORRE

### Selección de "Carmen" (Bizet). Disco P10-29. "Plymouth"

A cargo de una compañía francesa, nos presenta esta grabación algunos de los más importantes fragmentos de la celeberrima partitura de Bizet.

El tenor—silenciamos nombres porque hoy estamos "en plan de buenos"—tiene más voz de "Conde de Almaviva" que de "Don José". Su "Romanza de la flor" es tan deplorable que, a no ser por la necesidad de juzgar al intérprete, hubiéramos deseado apagar el receptor después de escuchadas las primeras frases. Su participación en el bellísimo "duo de la carta", infernal. No sólo la falta de temperamento artístico, sino el desconocimiento de lo que es el canto, hacen sus interpretaciones verdaderamente insufribles. La "mezzo", algo más pasable—mejor "decir", agudas más seguros.— puede todavía encargarse de su cometido con alguna dignidad. El "Escamillo", encomendado a un barítono "con inicialidad propia" —de esos que les gusta hacer la guerra por su cuenta—, sobrepasa ya los límites de lo audible.

La orquesta, algo mejor que los cantantes, es la que se lleva el único elogio—en el país de los ciegos...— que es posible hacer de esta grabación, realmente inapreciable en los escaparates de los comercios que se dedican a la venta de discos.—LATORRE.

#### MUSICA LIGERA Y DE BAILE

En el programa musical de PHILIPS figuran grabaciones de música ligera y de baile interpretada por las más famosas orquestas del mundo, entre ellas destaca la de Paul Weston, que con la voz de Doris Day, ofrece en distintos discos versiones de "A la luz de una luna de plata", "El rey Cantaclaro", "Me lo han dicho tus ojos", "Te olvidaré", "Cuando viene el Petirrojo" y "Una música para amar".

#### MODERNICE SU APARATO DE RADIO

No se prive usted del placer de escuchar cuando desee su música preferida. Si no posee un radiogramófono, adapte a su receptor un fonocaptor PHILIPS, que le permitirá escuchar toda clase de discos, tanto en grabación normal como de microsuro.

# "CARMEN" EN CINEMASCOPE PARADA MILITAR

(Es negra y se llama Carmen Jones)

La cigarrera sevillana es empleada de una fábrica de paracaídas, y el torero Escamillo, campeón de boxeo



La pequeña ciudad de Sondenburg, en la zona de Jutland (Dinamarca) está ganando la batalla de la popularidad y la fama por medio de estas preciosas muchachas, cuya edad oscila entre dieciséis y veinte años. Vestidas con uniformes blancos y rojos, las 32 bellezas locales han compuesto una simpática guardia, disciplinada y alegre, que actúa constantemente en festivales benéficos, a las órdenes de su capitán, M. G. Anderson, de la Armada danesa. La idea de formar esta agrupación fué consecuencia de la rivalidad entre dos localidades cercanas. A la agrupación de jóvenes apuestos que alegraba las fiestas de un pueblo cercano, los vecinos de Sondenburg opusieron esta juvenil estampa de adolescentes guapas, que batieron fácilmente a sus contrincantes, y en la actualidad representan el número fuerte de todos los festejos populares daneses. Las jovencitas—no nos extrañan—están recibiendo proposiciones matrimoniales de todo el norte de Europa. (Fotos United Press.)

CONTINUA la racha de "españoladas". Esta vez corresponde el "desahogo" a Norteamérica. Se trata de una alayosa interpretación de la famosa ópera "Carmen", de Bizet, que ha sido "cinemascopeada" en Hollywood. Se conserva, más o menos, la música del compositor francés, pero no el argumento sobre la idea de Merimée. La cigarrera sevillana ha sido tratada por el punto cuarto como persona atrásada y económicamente débil; le han facilitado dólares y se la han llevado a los Estados Unidos para emplearla en una fábrica de paracaídas. Naturalmente, al famoso torero Escamillo se lo han llevado también y le han hecho boxeador, y ya ¡para qué pararse en barras!, campeón de pesos pesados. ¡Pues no faltaba más! A don José, el sargento desertor por amor a Carmen, le han bautizado Joe. A los pobres coristas desafiados de los escenarios del Real o de la Ópera Cómica los han convertidos en "boys"... y, al final, ya no queda de "Carmen" ni el color de su rostro, porque esta de Hollywood es negra como la pez. Ahora cambien ustedes el famoso "toreador" por el "campeón". Tarareen la conocida romanza para ver cómo resulta. Porque en los momentos-cumbre de la película se conser-

va la música auténtica de Bizet, más o menos.

### TRAGEDIA EN EL SEPTIMO "ROUND"

Cuando va mediado el séptimo "round" (ya sabemos que se dice "asalto", pero procuremos conservar su léxico, más en consonancia con la Carmen negra), los 30.000 espectadores del estadio de Chicago vociferan impacientes. De repente, de los "crochets" extraordinariamente fuertes, el campeón negro Husky Miller derriba a su adversario. El árbitro cuenta. Se redoblan los gritos. Al "¡10!" el gentío invade el "ring" y se lleva a Husky en triunfo hasta los vestuarios.

Crepitan los "flashes" para recoger en las películas fotográficas el sudor de tanto rostro feliz. El tumulto y la alegría se despliegan por el estadio como una marea.

Detrás de la estasiada y vociferante escoria del ídolo, una muchacha avanza sola: es una encantadora y provocativa joven negra y es la reina secreta de esta gran noche. De pronto, un empujón hace perder el equilibrio a la bella muchacha y una mano la sostiene por el brazo. La vemos inmediatamente en un reducido cuartucho lleno de car-

teles viejos y cajas de cerveza, frente a frente con un joven negro. Cuarenta segundos más tarde se la ve estrangulada, vestida con un precioso traje muy ceñido. Se oyen gritos. La puerta se abre y se ve, en un primer plano, los bolines blancos de dos policías...

Esta escena brutal no es el fin de un "film" policiaco, sino el fin de "Carmen", tal como la ve hoy uno de los mejores directores de Hollywood: Otto Preminger.

### ESCAMILLO, CAMPEON DE PESOS PESADOS

¿Husky Miller? Es el torero Escamillo de la ópera convertido en campeón de pesos pesados.

¿La muchacha negra? Es Carmen Jones, quien no trabaja, como ya hemos dicho al principio, en una fábrica de tabacos de Sevilla, sino en una fábrica de paracaídas de Jacksonville. ¿El asesino? Es el ex sargento Joe, desertor, como don José, por el amor de la hechicera muchacha. La famosa ópera de Bizet, transportada a la América de 1955, con sus bares, sus Cadillac, su cinemascope, sus inmensos campos militares y sus gimnasios de boxeo.

Naturalmente, la famosa taberna en las murallas de Sevilla es reemplazada por un cabaret nocturno sudista; la seguidilla, por una canción negroide, y la manzanilla, por el whisky-coca-cola.

Pero sigue siendo una rosa encarnada la que Carmen ofrece a Joe (Don José), cuando éste se halla en la prisión, y es la música de Bizet la que cantan en los momentos-cumbre de la película sus intérpretes (doblados por los principales elementos de "Porgy and Bess").

Esta Carmen, inspirada a Preminger por una opereta que triunfó durante tres años en Broadway, ha entusiasmado a los norteamericanos, e s pcialmente por la joven estrella negra — Dorothy Danbridge — que encarna a la salvaje y fascinadora heroína de Próspero Merimée.

### CARMEN DEL MISSISSIPI

Los editores de Bizet y los herederos de los dos libretistas del músico: Meilhac y Halévy, se han declarado ofendidos por el "film" de Preminger, que separa a Carmen de las tabernas, de los medios contrabandistas y de las plazas de toros de la España romántica, para hacerla revivir hoy en las pequeñas ciudades negras del Mississippi y los palacios de Chicago. Todo esto parece impedirá la presentación en Francia de "Carmen Jones".

No se comprende muy bien, sin embargo, por qué se niega a un gran director su derecho a demostrar su cariño hacia una obra maestra, durante los cien minutos de duración de la película.

### CARMEN EN "JEEP"

Desde luego, nosotros deseamos ver al Escamillo convertido

en boxeador. Deseamos escuchar el célebre "toreador" transformado —bajo los mismos compases de Bizet— en el "campeón". Anhelamos ver los bailes en el club nocturno, rodeada la protagonista de "boys". Queremos deleitarnos viendo cómo Carmen seduce a Joe en un "jeep" y más tarde en la habitación de un hotel de Chicago.

En España, esa "Carmen Jones" alcanzaría un formidable éxito... de destrucción de butacas.

No habría empresario que se atreviera a proyectarla en su cine. Esa cobardía nos costará privarnos de admirar el nuevo exabrupto cinematográfico.

Por tal camino irrespetuoso esperamos ver una "Madame Butterfly" de Barcelona; o una "Maruxa" neozelandesa. ¡Qué más da! Si no está permitido el plagio, por ser mucho más grave, la ridiculización también debiera prohibirse.

No descartamos la posibilidad de un Don Quijote neoyorquino que arroje "frigidaires" contra la estatua de la Libertad, remediando la escena de los molinos.

R. O. L.



"Millitona" es una nueva versión francesa de la "Carmen" tradicional. Aquí Escamillo se llama Juancho.



El rival de Juancho se llama Andrés, y va a los toros con la gentil "Millitona".



Dice la historia francesa: "Juancho cogía a los toros por el rabo y los hacía valsar..."



Juancho se ha dejado matar por amor de "Millitona". Por un descuido imperdonable, el toro estaba mal afeitado.



La nueva Carmen no es blanca ni cigarrera; es negra y trabaja en una fábrica de paracaídas



El nuevo Escamillo no es toreador, sino hombre de cuadrilátero. Los tiempos cambian...

# Paul Claudel

El famoso escritor francés que acaba de fallecer simultáneamente la actividad diplomática con la literaria. En la primera llegó a embajador y ocupó los puestos más importantes de su carrera en el Japón, EE. UU. y Bélgica.

Como escritor dividió sus trabajos entre la poesía y el teatro. Llegó a alcanzar gran fama dentro de un ambiente que pudieramos llamar oficial; fuera de él fue violentamente combatido por suponersele falta de verdadera inspiración poética y—por lo que respecta al teatro—carente de vigor dramático.

Desde la fecha de su conversión al catolicismo, Paul Claudel dedicó la mayor parte de su labor teatral a los temas relacionados con el catolicismo, que él exaltó de modo apasionado, como podemos ver en "La Anunciación a María" y "Rehén". Se dijo de Claudel que su teatro no era para representado, sino para leído, y esto ya permite deducir la deficiente calidad dramática de unas obras en las que, como también se ha dicho, conforme más se exaltaba el poeta, más se eclipsaba el autor.

Claudel estaba espiritualmente muy cerca del teatro griego (había hecho unas excelentes traducciones de Esquilo) y también influyó en él el dramatismo bíblico. A esta doble fuente han de atribuirse el simbolismo, la actuación de los coros, la intervención de apariciones y, en conjunto, una técnica que, dicho sea con todos los respetos, se halla algo próxima a la revista.

El escritor francés había leído mucho teatro español y se había dejado arrastrar por la seducción de algunos temas nuestros, como se ve en "Le soulier de satin" y en "Le livre de Christophe Colomb". Fue también un excelente amigo de España y su voz estuvo a nuestro lado en los momentos en que éramos injustamente atacados.—V. F. A.

Paul Claudel, nació en 1868. Volvió a la fe católica en 1886. Sus principales características son el dominio del lenguaje, la utilización del verso libre y la expresión con imágenes y simbolismo cristianos.

Principales obras: "Art poétique", 1907. "Cinq grandes odes", 1909. "Connaissance de l'Est", 1900.

"Partage de Midi", 1906. "L'Otage", 1911. "L'Annonce fait à Marie", 1912.

"Le pain dur", 1917. "Le père humilié", 1919. "Le soulier de satin ou le pire n'est pas toujours sur", 1925.

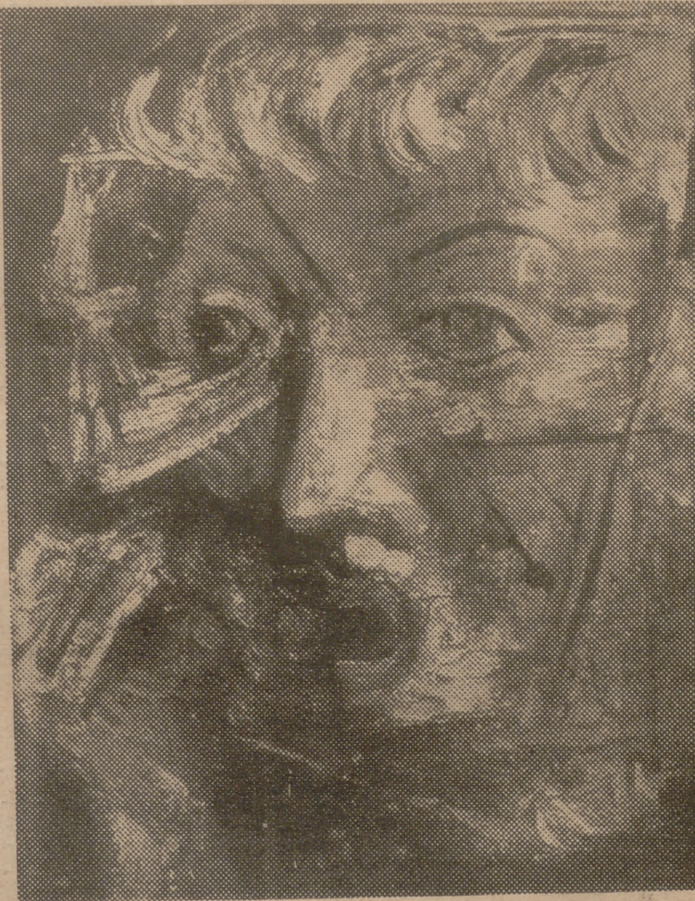
"Écoute ma fille", 1934. "Le livre de Christophe Colomb", 1935.

# CRITICA DE ARTE

## LA ULTIMA EXPOSICION DE LA ACADEMIA BREVE

PROCURAMOS siempre, o casi siempre, que no sea esta sección abundante en la euforia y en la profusión—tan perjudicial—de los adjetivos; procuramos conservar la medida, y el tino, y mientras sea posible esa "síndesis" o principio de razón que tanto alababa Palomino al hablar de Antonio de Pereda; pero en esta ocasión bien podemos emplear con toda justicia el calificativo de excelente y también el de afortunado al referirnos a Dionisio Ridruejo al hacer una semblanza ejemplar del maestro a quien ha honrado la Academia Breve de Critica de Arte que él fundó, alentó y sostuvo en su ancho y fuerte brazo, bien movido por inteligentes reflejos. Dionisio Ridruejo, cada día más capacitado para todo, empeño dirigente, hizo una glosa maestra del maestro. Hizo lo que debía hacerse; aquello que nos hubiera gustado hacer. Quien interpreta, acaso hoy mejor que nadie, el pensamiento de una generación, habló del amigo; del filósofo; del hombre, e hizo justa apreciación de la profecía en la tierra propia. Es evidente que el "romanticismo" de las ideas impera y que está aún lejana la posible teoría dorsiana sobre la amarilla tierra de España. Muy lejana; pero no es en una dimensión del tiempo donde las obras de los buenos hombres tienen que tener cumplimiento, sino en el plazo exacto, hasta que llegue la hora definitiva, ganada con esfuerzo diario y de siglos en que se haga verdad la frase que los hermanos Gouncourt ponen al fin de una anécdota sobre la aspiración e inventos del ser humano: Y entonces llegó el Buen Dios y dijo: ya es la hora. Tantas y tan buenas cosas dijo Ridruejo que no es posible que la reseña, o el recuento, sustituyan al acento que matiza y hace leve o profundo el pensamiento o el sentir del instante. Pero baste decir que dijo las necesarias, y eso, por lo insólito, es casi un milagro en palabra puesta al servicio ocasional de una figura gigantesca que sólo fué en la Vida lo más difícil: diálogo. Y acaso sea por ello como estamos aún abocados al espléndido monólogo unamuniano y lejanos de la era en que todo tenga precisión y medida. D'Ors, entre tantas cosas que nos enseñó, nos enseñó a mirar; a emplear eso tan corriente que es la visión. Lo hizo procurando que tuvieramos la mirada limpia, clara y diáfana. Por ese su afán inmediato de llevarnos a la arquitectura poussiniana o cezannesca o picassiana—más compleja—y de utilizar con abundancia el término del aprendizaje. Por eso es por lo que le correspondió ser el gran avisador, y evitar así que nos engañáramos y nos engañáramos cuando con evidente trampa se abusaba del vocablo "tradición", empleado justamente en el sentido que no le correspondía, y procurando que privilegios castizos privaran sobre legítimos intereses nacionales nacidos de la convivencia.

El acto de la Academia Breve tuvo un carácter íntimo. Sólo la calidad de amigo de la Academia que fué, en un tiempo, ser amigo de la convivencia; del Arte con mayúscula y de la fe en los destinos de cada uno, era el signo de la convocatoria. Allí estaban todos los que durante años pusieron su esfuerzo, su trabajo y hasta su tesón en cumplir los libros ordenamientos dorsianos que generosamente, y hasta qué extremo!, han ido formando el buen aire y ambiente donde hoy tiene plataforma el artista. En los testeros de la gran sala estaban los llenos que el genio e ingenio dorsiano fué sacando de los rincones de España; allí estaban los nombres que un día fueron oscuros y hoy son famosos y en camino de consagración; allí estaban los que esperaron tiempo y tiempo sin esperanza, y los que la tenían sin oportunidad, y que a lo largo de varios años, muchos años, hicieron internacional el Salón de los Once, nacido de la mente de un hombre que su-



Oleo de José Caballero, expositor en la Exposición-homenaje de la Academia Breve a Eugenio d'Ors.

no ser fiel a su destino de oteador, de maestro, de índice y señal. Y para que en la tarde todo estuviera bien y nada desentonara, un director general dijo también justamente lo que había que decir. Fué Antonio Gallego Burín, tan fino y tan sensible, que supo que había que instituir el Premio "Eugenio D'Ors" por la Dirección General de Bellas Artes con carácter anual, y, así, en el recinto que puede tener siempre continuidad queda la sombra de la Academia Breve recogida y amparada en la mejor advocación que puede tener.

Más de cien cuadros ponen en las salas el testimonio de que el paso de Eugenio D'Ors fué dejando improntas en todo aquello donde, como hombre europeo y culto, tenía el deber de estar para que su país fuera más ancho y más largo. Falta tiempo, mucho tiempo, para que a la angustia y al "romanticismo" sustituya la gravedad, la "angélica" teoría de quien tanto tiempo tuvo la mano en mejilla. Cuando llegue, puede que algún comentarista, de una era más feliz, refiera que ya la intuición en su "planto" Dionisio Ridruejo, encargado por la Academia Breve de Critica de Arte de dar la despedida al maestro.

M. SANCHEZ-CAMARGO

## LIBROS

# PERIODISMO Y NOVELA

Ese mundo cosmopolita, agitado y febril de la posguerra, con sus viajes aéreos, sus negocios internacionales, sus divas, sus contrabandos, sus espionajes, etc., ha de tener, en relato, un orden, un sentido. Al fin y al cabo, es un mundo de hombres, de seres vivos, con pasiones, con anhelos, con vicios y con virtudes; cualquiera que sea el abigarramiento y los contrastes de razas y colores, el fondo humano, universal e inmutable, alienta sobre ellos. Los fuertes atractivos que ejerce sobre el novelista la pintura de semejante ambiente requieren, sin duda, para lograr éxito, una gran dosis de ponderación y acierto que permita discernir lo principal de lo accesorio, lo esencial de lo contingente. La misma profusión de detalles hace difícil el arte de seleccionar y, todavía más, de componerlos coherentemente en una narración novelesca digna de tal nombre.

A mi juicio, esto es lo que ha conseguido Antonio Ortiz Muñoz con su novela "Otros son los caminos" (1). Nuestro distinguido compañero de "Ya" hace gala en estas páginas de una rica visión del mundo actual, tan original como atrayente; su ajetreada experiencia de periodista observador y agudo, incansable cruzador de meridianos y paralelos, le depara un inestimable punto de partida para hacer real y vivaz cuanto describe. Al revés de lo que, por desgracia, ocurre con demasiada frecuencia con nuestros novelistas—últimamente sobre todo—, Ortiz Muñoz escribe de cosas que ha visto realmente, es testigo veraz y no mero "imaginador" de lugares y ambientes como tantos otros que, valiéndose de "documentaciones" de mayor o menor garantía—revistas, películas, libros de viaje, etcétera—, se atreven a descripciones inertes y vacías de vital contenido. Los personajes, las escenas y sucesos, los lugares, etc., que componen el entramado de "Otros son los caminos" son, pues, reales, se nos dan con plena verosimilitud y sin sufrir apenas esa deformación de perspectiva que, por muchas razones, impone la novela.

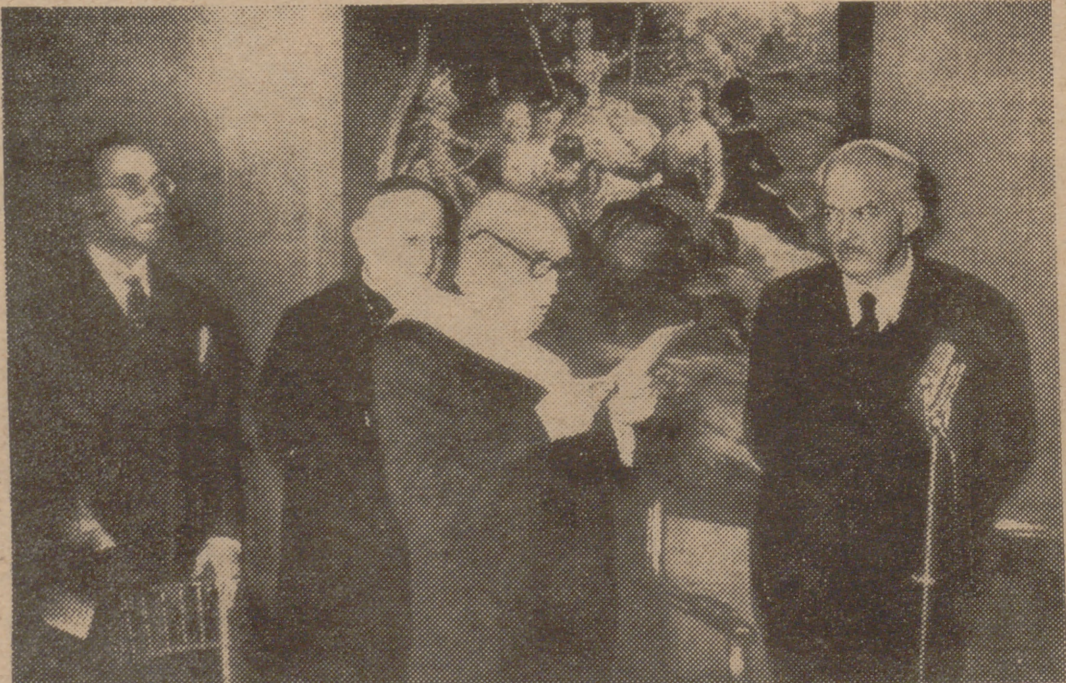
Sin embargo, no sería bastante la experiencia y la sagacidad periodística de Ortiz Muñoz, ni toda la frescura y vivacidad que imprime a su libro, para conferirle valor ejemplar de novela, si, al propio tiempo, sobreponiéndose a lo contingente y fragmentario—tan propios del reportaje—, no hubiese tejido ese orden y ese sentido que la obra literaria requiere. "Otros son los caminos" es un libro que invita a considerar algo, para mí muy interesante, de las letras actuales; la sublimación de lo periodístico en lo literario. Ortiz Muñoz ofrece un ejemplo magnífico de cómo, sin hacer esfuerzo antitélico, el novelista hace algo muy distinto del periodista, algo que consiste, precisamente, en ordenar y dar sentido, continuidad a lo discontinuo y fragmentario. El novelista, en suma, ha de dar razón, ha de reconstruir el caos de los hechos.

"Otros son los caminos" es la novela de unos cuantos seres de origen dispar y caracteres muy diferentes. Estas vidas coinciden eventualmente en un avión que va camino de Oriente, a Bombay. Un accidente, primero, en Roma, nos hace perder a algunos; prosiguen los restantes su viaje y, nuevamente, en el ambiente exótico y complicado de la ciudad india, asistimos a la última y definitiva solución de sus destinos. Una profunda advertencia moral se desprende del relato pero no, ciertamente, a la manera rebucada y apriorística de tal o cual tesis, sino como consecuencia de sucesos y psicologías naturales y espontáneas. En toda novela, un cierto tono melodramático es, tal vez, indispensable; las casualidades argumentales de "Otros son los caminos" bien puede creerse que no rebasan de lo comúnmente admitido. Novela de un católico, la de Ortiz Muñoz es altamente católica y digno ejemplo de religiosidad moral y cristiana resignación y arrepentimiento que las adversidades, la lección de la vida, provocan.

En cuanto a la forma, la novela se adorna con un estilo fugaz y nervioso muy propicio a la lectura cómoda y atrayente. La acción progresa con esa vivacidad y amenidad que al lector que, modernamente, se ha dado en llamar ritmo cinematográfico. Ortiz Muñoz no es, desde luego, autor aburrido; su lenguaje es fácil y claro, de trazos expresivos y diálogos ágilmente aderezados. Un excelente oficio de escritor, en suma, al servicio de una magnífica creación novelesca.

CELSO COLLAZO

(1) ANTONIO ORTIZ MUÑOZ: "Otros son los caminos".—Editorial Planeta.—Barcelona, 1934.



Esta es una de las más recientes fotografías del famoso escritor y diplomático francés Paul Claudel, que ha fallecido a los ochenta y siete años. Recoge el grabado el momento de dar lectura Paul Claudel a un discurso de agradecimiento después de haber recibido del embajador de España en París una preciada condecoración española. El gran escritor fallecido era un ferviente católico y un gran amigo de España, a cuya causa aportó todo su entusiasmo durante la guerra de Liberación. (Foto Cifra.)

# PREGON

En "Le Thème de Faust dans la Litterature Européenne", de Charles Bedeyan, que acaba de editar "Lettres Modernes", de París, se hace una detenida mención y estudio de "El mágico prodigioso", de nuestro Calderón de la Barca.

El Ayuntamiento de Madrid va a editar una serie de crónicas madrileñas, "Madrid entrevistado", de César González-Ruano.

Juan Sampelayo publica en "Gran Mundo" una entrevista con la condesa de Yebes, Carmen Muñoz Rocamora, cuyo libro "La condesa-duquesa de Benavente. Una vida y unas cartas" acaba de aparecer en los escaparates de las librerías.

El último número de "Mundo Hispánico" publica un interesante reportaje biográfico, copiosamente ilustrado, "Vida y obra del novelista Hugo Wast", por Ramón Garriga. En el mismo número figura también "España y Boston en 1809", por Edward Larocque Tinker, que describe "un festival público en honor del valor y del patriotismo españoles", celebrado en aquella ciudad americana.

Juan Gich publica en "Revista" un interesante ensayo sobre "José Pla, escritor universal", el veterano y admirado autor de "Cosas Vistas", primera figura de las letras catalanas actuales.

Traducidos y prologados por Carlos Barral, han aparecido recientemente, en texto bilingüe, los "Sonetos a Orfeo", una de las obras más impresionantes de Rainer Maria Rilke. Han sido editados por Editorial Rialp en su colección "Adonais", de poesía.

Juan Sampelayo publica en "Gran Mundo" una entrevista con la condesa de Yebes, Carmen Muñoz Rocamora, cuyo libro "La condesa-duquesa de Benavente. Una vida y unas cartas" acaba de aparecer en los escaparates de las librerías.

El último número de "Mundo Hispánico" publica un interesante reportaje biográfico, copiosamente ilustrado, "Vida y obra del novelista Hugo Wast", por Ramón Garriga. En el mismo número figura también "España y Boston en 1809", por Edward Larocque Tinker, que describe "un festival público en honor del valor y del patriotismo españoles", celebrado en aquella ciudad americana.

Juan Gich publica en "Revista" un interesante ensayo sobre "José Pla, escritor universal", el veterano y admirado autor de "Cosas Vistas", primera figura de las letras catalanas actuales.

Traducidos y prologados por Carlos Barral, han aparecido recientemente, en texto bilingüe, los "Sonetos a Orfeo", una de las obras más impresionantes de Rainer Maria Rilke. Han sido editados por Editorial Rialp en su colección "Adonais", de poesía.

"Índice" publica en su último número "El Carnaval sin careta", por Vicente Risco; "Don Quijote en su tierra", por Juan Fernández Figueroa; "Anouilh y el melodrama", por Elena Soriano; "El hombre en la habitación", cuento por Jesús López z

# DAWN ADAMS

## cuenta la llegada de su cigüeña

A MIS VEINTICUATRO AÑOS, CON MI NIÑO EN LOS BRAZOS, ME CONSIDERO LA MUJER MAS FELIZ DEL MUNDO



La encantadora Dawn Adams, una de las estrellas más hermosas del cine inglés, nos cuenta en estas líneas, con una simpatía llena de ternura maternal, el nacimiento de su primer hijo. "Durante la luna de miel —dice la joven actriz— ya anunció su llegada la cigüeña. No obstante, Vittorio y yo continuamos haciendo nuestra vida habitual de trabajo y asistiendo a cenas, teatros, bailes, etc. La mañana del 9 de enero nos encontrábamos en Londres. Al despertarme sentí una particular

sensación de felicidad. Era domingo, asistimos a los oficios religiosos en la abadía de Westminster, y encendimos dos velas por el bebé que estábamos esperando. Visitamos luego la tumba de los reyes, de los poetas y de los hombres ilustres, y a continuación, nos dirigimos a la Torre de Londres, atravesando uno de los más bellos barrios de la ciudad, en el que se alza la iglesia de San Pablo. Desde la Torre de Londres, observamos la ciudad en calma, y allí mismo decidimos ir a almorzar a algún

restaurante cercano. Elegimos el famoso de Cunningham, donde nos sirvieron unas ostras. De allí fuimos a la National Gallery, donde Vittorio me dió una lección de arte italiano, a cambio de la cual, yo le presenté a nuestros maestros Gainsborough, Reynolds, Turner...

Hacia las cuatro de la tarde sentí un terrible malestar. "Vittorio, creo que estoy empachada." Mi marido sonrió. "Puede que no sea un indigestión. Recuerda, querida, que esperamos un niño." Pasó la tarde y fuimos a casa. Al anochecer volví a sentirme mal. Pedí agua. Cuando Vittorio llegó con ella, venía sonriente. "Tendremos que llamar al médico, madrecita." Vittorio salió en su busca en un taxi. Cuando regresó, se precipitó en busca de su máquina fotográfica porque deseaba hacer un retrato de nuestro bebé inmediatamente después que llegase lloriqueando a este divertido mundo.

Con mucho cuidado me trasladaron a la clínica. Era la una de la mañana del día 10 de enero.

### UN SUERO MARAVILLOSO

El nacimiento de un niño resulta a la mañana siguiente un sueño maravilloso. Todavía más, sin duda, cuando se trata del primer chiquillo de un matrimonio. A mis veinticuatro años, con mi bebé entre los brazos, yo me consideraba la mujer más feliz de la tierra. En mi hijo, he ido reviviendo mi infancia.

Deseo vivamente que mi niño naciese en Londres. Todas mis amigas desean que sus chiquillos nazcan cerca de las abuelas. Yo, desgraciadamente, perdí a mamá en 1936, y mi ciudad natal y la atmósfera familiar me resultan penosas sin la presencia de ella.

### VOY A HABLAR UN POCO DE MI MARIDO

Todos ustedes saben que estoy casada con el príncipe italiano Vittorio Massimo, es un hombre maravilloso. Conoce muy bien la psicología femenina y supo cuidar de mí casi como si fuera un médico. Estuvo muy sereno durante las horas del nacimiento de nuestro hijo. Vittorio tiene diecinueve años más que yo. Un marido demasiado joven no siente demasiado la alegría de ser padre. Pero un hombre maduro como Vittorio es ya muy diferente. Al principio del matrimonio, el marido debe parecer un niño con aspecto de hombre, luego un hombre con aspecto de niño. Es lo mejor para la cordialidad y la felicidad de la familia. Cuando éramos novios, Vittorio solía decirme:

—Tú, querida, eres demasiado joven para saber lo que es el amor. Yo soy más viejo que tú y tengo más experiencia. Sé que no puedo darte los mejores años de mi vida; pero estoy dispuesto a dedicarte los más preciosos.

### EL AJUAR DEL CHIQUILLO

En Inglaterra se encuentran



## ADORNE SUS CABELLOS

El adorno más encantador de la temporada actual ha sido, sin duda, obra de la imaginación de los peluqueros franceses, que han lanzado sobre las cabezas de sus clientes una bellísima serie de creaciones para tarde y noche, que van a sustituir a los sombreros. Orlas graciosas de bucles enmarcan el rostro en ocasiones; otras, el peinado deja libre la frente y la nuca, y siempre el cabello está graciosamente adornado con plumas, velos, tules, joyas, organzas, pequeños ramilletes de flores, etcétera, etc. Unas veces se busca la evocación de los fastos del Renacimiento, y otras son los famosos retratos de Velázquez, donde las damas lucen cascadas de plumas en el cabello, los que han inspirado estos originales tocados para teatro, cenas, bailes, cócteles, banquetes de gala y otras grandes ocasiones de lucimiento femenino.



Dawn Adams, la deliciosa actriz, con su bebé en brazos



El príncipe Vittorio Massimo es el afortunado esposo de Dawn Adams y el feliz padre de ese niño que acaba de traer la cigüeña

trajes de todos los modelos para niños recién nacidos, y de todos los precios. En Italia, a las mamás les encanta coserlos ellas mismas. Parece que ésta es una costumbre de todas las mamás latinas.

Al principio, únicamente yo me preocupaba de comprar los trajes del bebé que había de traerme la cigüeña. Poco a poco, Vittorio terminó apasionándose con el chiquillo, que todavía no había venido, y muchas veces me traía de la calle zapatitos, chaquetitas, etcétera, con el mismo entusiasmo que cuando éramos novios me traía flores o bombones.

Son un poco distintas las costumbres inglesas e italianas respecto a la crianza de los niños; pero hemos llegado a un acuerdo mi esposo y yo, él, que en un principio encontraba al chiquillo frágil y como de cristal a punto de romperse, ahora me ayuda a mudarle de ropa y hasta aprendió muy bien el manejo de la esponja y los polvos de talco.

### MI BUEN ASPECTO

Todas mis amigas se asombran del excelente aspecto que el nacimiento del niño me ha proporcionado. Mi secreto no radica en ningún régimen especial para conservar la belleza. Es mucho más fácil: soy una mujer radiante de felicidad. Nada hay más importante para una esposa que un buen marido y un hijo sano, fuerte y guapetón. Yo tengo las dos cosas. Mi belleza creo que depende del cuidado y amor que mi esposo me dispensa.

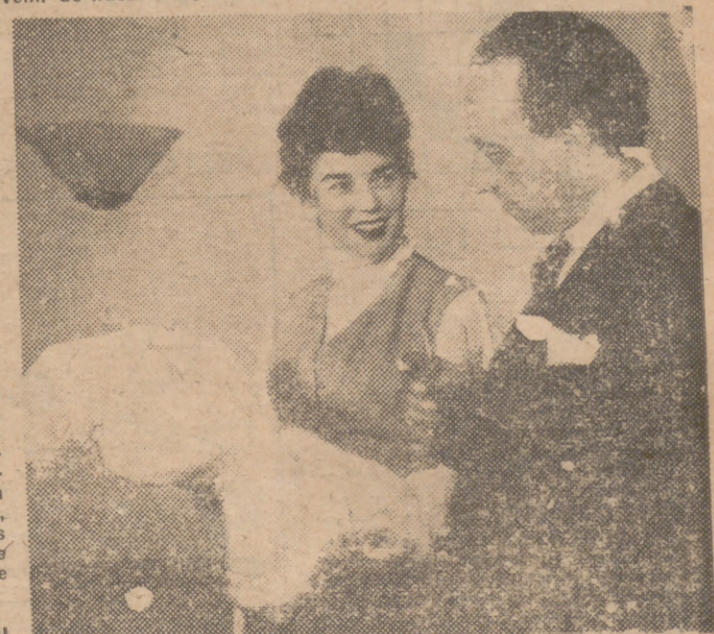
### LA EDUCACION DE MI HIJO

El niño será educado siguien-

do su propia personalidad. No queremos que domine la formación italiana de su padre ni la inglesa mía. Queremos que se acostumbre a decir siempre la verdad. Se educará en un colegio católico italiano para que aprenda bien la lengua de su padre. En Inglaterra se desarrollará su espíritu deportivo. Queremos que sea un muchacho justo, sano, amigo del campo, de gustos sencillos y vestido de manera cómoda, pero nada costosa. Pasamos tantas horas hablando del porvenir de nuestro hijo! No impor-

ta que mi esposo sea hijo de una nobilísima familia italiana, no importa que yo sea una conocida actriz inglesa. Somos un matrimonio feliz que se ama y desea un porvenir amable para su hijo. Un matrimonio como todos los demás.

Vittorio tiene mucha ilusión pensando en hacer del niño un arqueólogo como él. Yo, ahora, deseo reponerme muy deprisa, para volver al cine; siento una gran vocación por mi arte y él completa la felicidad que he encontrado en mi hogar."



La actriz con su esposo en la casa de Londres donde residen actualmente

# LOS OJOS DEL MUERTO

POR H. MARTIN Y G. LEWIS

—¿Quién me ha donado los ojos?— pregunté.  
—Como ya te he dicho muchas veces, Zachary, lo sé—repuso exhalando un profundo suspiro—. Si que tengas los ojos de uno o de otro ha sido una casualidad. La persona, cuyas córneas da la casualidad que tienes, murió exactamente cuarenta y ocho horas antes del día señalado para tu operación—su acento se hacía más acentuado, su inglés más preciso—. Y siendo el tiempo un elemento de vital importancia, esos ojos eran apropiados para el trasplante. Si tu operación hubiese sido señalada para otro día, los ojos que ahora tienes hubieran sido para otra persona ciega. Y tú habrías recibido unos ojos distintos de un donante diferente. Es una cuestión de sencillas matemáticas, tan impersonal como una donación al Banco de la Sangre.

Esto parecía convincente, pero a mí no me satisfizo.

—Alguien tiene que conocer el nombre de mi donante—insistí.

El doctor Goldner movió la cabeza. Por primera vez me fijé en su aspecto cansado.

—Sólo lo sabe el técnico que lo anotó en el archivo para referencia de laboratorio—dijo. Su rostro se nubló—. ¿Por qué quiere saberlo?

—¿Por qué quería saberlo? En aquel momento no estaba seguro del porqué.

—Es sólo una curiosidad morbosa—dijo—. Creo que me gustaría dar las gracias a alguien. Es natural que esté agradecido, ¿no cree?

—Muy natural—repuso el doctor Goldner—. Todos los que se encuentran en tu situación sienten lo mismo. Ya lo esperamos—su tono era indiferente. Parecía estar deseando ir a sus ocupaciones. Titubeé, y después añadí:—¿Los muertos no esperan la gratitud de nadie. No pueden aceptarla. Únicamente se les puede pagar a través de los vivos.

—Pero la familia...—mi voz temblaba—. Me gustaría darte las gracias.

—Me estás pidiendo que fante a una regla—dijo suspirando de nuevo—. Ya te expliqué que nosotros tenemos que proteger a las familias contra relaciones sentimentales que podrían no desear. Y también tenemos que protegerte a ti de las familias poco escrupulosas. De modo que ya ves; no te lo podría decir aunque lo supiese—se dirigió hacia el ascensor, se volvió y me dijo:—Vete a gozar del sol; diviértete y búscate una novia bonita. Adiós. Hasta que vengas a verme a mi despacho.

La señorita Personality consideró que aquella era su ocasión.

—Bueno—dijo inclinando la cabeza hacia un lado y entornando sus ojos un poco saltones—. ¿Qué espera usted ahora? Ya han registrado su salida en el primer piso. ¿Por qué no se marcha?

Quería serme agradable, y ya debía de estar pensando en el vestido que se pondría cuando yo la invitara a cenar.

—¿Adónde quiere que me marche?—dije encogiendo de hombros.

La joven arrugó el rostro y consideró mi problema por un instante. Después su boca se abrió revelando gran número de dientes. Sonrió.

—Alguien me ha telefonado esta mañana diciéndome que tenía una habitación para alquilar a un veterano—con el dedo pulgar me señaló la pequeña y contigua salita de espera—. Espere aquí. Buscaré la dirección.

Cogió el expediente de "Anders, Zachary". No quería correr ningún riesgo, y se dirigió por el pasillo a otra oficina.

Yo esperé en la pequeña salita, hojeando la revista "National Geographic" y preguntándome interiormente cómo podía conseguir que ella me dijese el nombre de mi bienhechor. La "National Geographic" era aburridísima.

Encendí la radio, y una voz retumbante y cariñosa me dijo que el vender mi coche me daría suficiente dinero, o casi el suficiente, para realizar todos mis sueños. Es decir, si se lo vendía a Jovial Jarvey. Y si no poseía un coche, debía poseerlo. Una visita a la exposición de coches de Jovial Jarvey, la mayor de todo el Oeste y que muy pronto sería la mayor del mundo, me demostraría que podría ser dueño del tipo de coche que siempre había deseado, sin tener que pagar nada de momento y con todo el crédito que desease.

Yo reflexioné sobre el raro altruismo y la asombrosa filantropía de Jarvey, aquel hombre excelente

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

te que parecía haberse dedicado al comercio únicamente por amor a la Humanidad.

El programa comercial acababa. La voz retumbante y cariñosa decía: "Jovial Jarvey da la bienvenida a todos los delegados que se han detenido en nuestra ciudad camino de la Convención anual de San Diego de comerciantes de coches usados. Como presidente de la Convención, Jovial Jarvey quiere que ustedes sepan que vamos a pintar esa antigua ciudad de la frontera de rojo, blanco y azul. Y ahora cedo el micrófono a ese amable filósofo y especial amigo de las damas: ¡Rollin Champion!"

Se oyeron grandes aplausos. Después, una voz entusiasta, alborazada, dijo: "¡Hola, querida! Pareces cansada esta mañana. ¿Demasiado trabajo en casa? ¿Demasiada monotonía? ¿Sueñas con música, con amor, con poesía? Pues acércate. Siéntate. Así,

contestando a mis preguntas, que la Cantina de Hollywood era mejor que el "YMCA".

—Puede usted tomar el autobús y coger después el de Fairfax. De allí camina usted cuatro manzanas, y ya ha llegado—dijo—. Mire, ahí viene su autobús; se para ahora en la esquina.

En efecto, se detuvo con un violento chirrido de frenos que atravesó mis tímpanos y se me metió entre los ojos. Un coche de turismo había iniciado un viraje hacia la izquierda, delante de él, estando aún roja la luz del tráfico.

Mi cabeza comenzó a sentir la presión de aquel invisible y demasiado pequeño sombrero de hierro. El doctor ya me lo había advertido. Pero a mí me pareció que había adquirido el tamaño de un trofeo de cazador de cabezas. El dolor se hizo tan intenso que me tapé los ojos con las manos.

—¿Se encuentra usted bien, joven?—la mujer de voz glandular parecía ansiosa.

Descubrí mis ojos y traté de asentir con la cabeza para tranquilizarla, pero el sol deslumbrante la había borrado de mi vista. Después, el sol resplandeciente quedó borrado por unas luces oscilantes y...

Parpadeé y miré. Era la sombra de un hombre. Primero, oscilante; después, sólida. La misma som-

bra que se me había aparecido en la pared de la habitación del hospital el primer día que el doctor Goldner me quitó el vendaje. Logré distinguir la silueta de la cabeza de perfil. Las facciones eran desmesuradamente grandes, como las de una fotografía ampliada; la frente, la nariz y la barbilla eran enormes.

Si hubiese aparecido en el suelo como cualquier sombra normal y bien educada; si hubiese aparecido en la pared, no habría experimentado tanto pánico. Pero no lo veía en ninguno de esos sitios.

La veía erguida ante mí, a una altura de un pie sobre la acera y caminando graciosamente en el aire.

Recordé la espantosa leyenda de Peter Schlemihl, que vendió su sombra al diablo. Este pensamiento me dió deseos de echar a correr. Indudablemente, debía haber alguna forma de eludir aquello.

Sentí temblar los músculos en la comisura de la boca, y el sudor comenzó a humedecer mi frente.

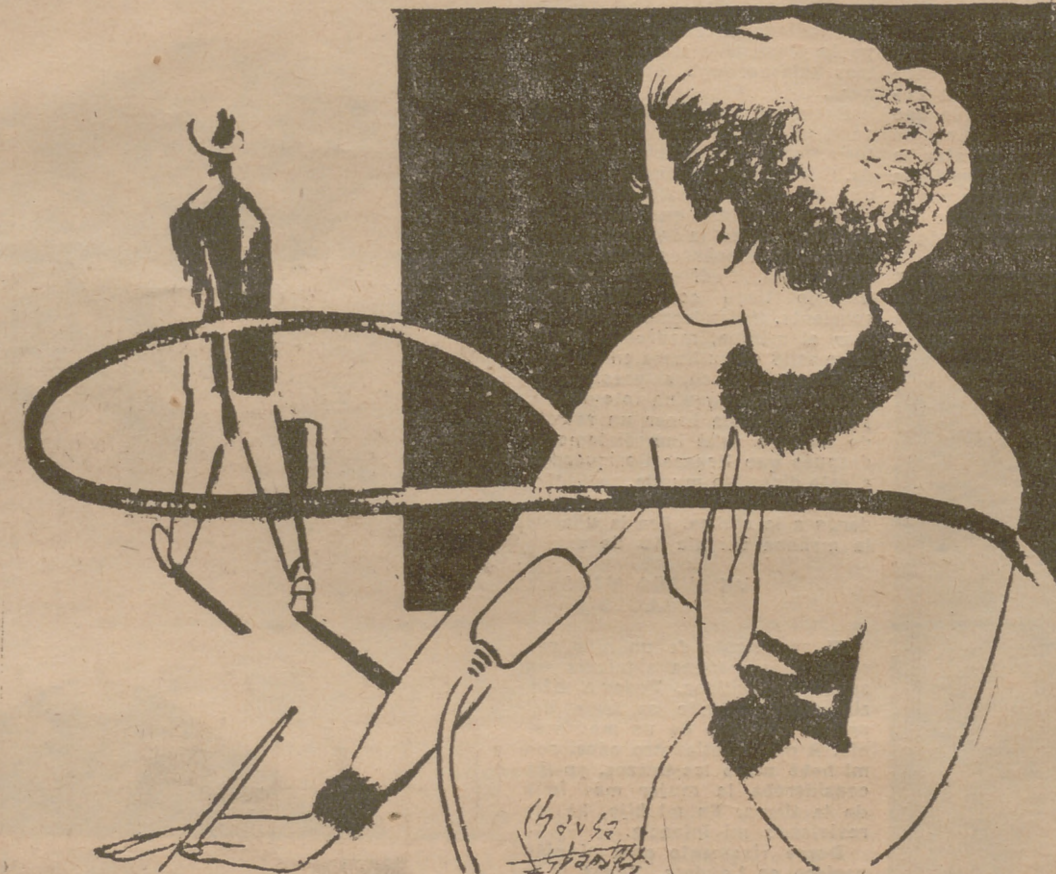
Desde muy lejos me llegó la voz de la mujer, preocupada y temblorosa:

—¿Se encuentra usted bien?

Yo dije algo, y me dirigí hacia el Este, con paso rápido.

—Tiene usted que ir en dirección contraria—me dijo la mujer nerviosamente.

Pero ya había cruzado hacia el Embassador, esperando así verme libre de su sombra.



Pero ésta me acompañó, o, mejor dicho, me guió sin un momento de vacilación. Cuando más de prisa caminaba, más de prisa flotaba a que ella vaga sombra delante de mí. Recorrí corriendo el largo y sinuoso camino que conducía al hotel, donde gracias a Dios por mis gafas oscuras. Estaba livido de miedo, y tenía el rostro contraído, como si sintiese la tirantez en mis hilos invisibles. Pero no podía pararme porque no quería llamar la atención.

Mi compañero de pesadilla me acompañó hasta que llegamos a la entrada del hotel. Entonces, en el momento de traspasar el umbral, osciló, se hizo amorfa y desapareció.

Yo me acerqué a la mesa del conserje y dejé temporalmente mi maleta. Después crucé con rapidez el vestíbulo y salí a la calle.

Saqué el papel en el que la señorita Personality había escrito: "Señora Kyle, 4962 Drexel, cerca del Nueve." ¿Por qué no? En algún sitio tenía que dormir aquella noche.

Me dirigía hacia el Nueve.

## CAPITULO III

Tres minutos después llamaba al timbre de una casita antigua, de un solo piso, un poco apartada de la calle, tras un pimentero. Una enredadera purpúrea cubría el pórtico, el tejado y las cañerías de desagüe de la lluvia. Cerca de la puerta había un buzón de madera verde y rojo.

Volví a pulsar el timbre, y una voz jovial dijo: "Ya voy."

Por la ventana vi a una mujer pequeña y de pelo gris que entraba en la salita. Llevaba un vestido blanco de algodón, cubierto de margaritas. Su pelo parecía recién ondulado. Abrió la puerta y me miró escrutadoramente con unos ojos de color turquesa. Pero su sonrisa desapareció bruscamente.

—¡Dios Santo!—dijo—. No podía imaginarme... ¿Cree que era... Estaba esperando... Bueno, ¿



# MUNDO Ligero



## RUBIA Y MONA

Durante mucho tiempo, se ha sostenido que el hombre descendía del mono. Aunque, particularmente, semejante antecedente genealógico no nos enorgullezca demasiado, tampoco tenemos grandes reparos que oponerle. Existen, desde luego, hombres que pueden descender del mono, y aun causar con su parentesco cierta melancolía en tan simpáticos animalitos. Pero las mujeres no. Pensemos que Joan Diener, esta estrella rubia y bien peinada, que encabeza nuestra página, descende de un chimpancé, es algo que sólo la propaganda de los chimpancés podría insinuar. Joan Diener trabaja en "Kismet", revista musical que obtiene un gran éxito en Londres. Nos lo explicamos.

En el mundo nunca llueve a gusto de todos. Cuando las nubes se muestran esquivas, todo es melancolía, dolor y rasgarse los empujes; cuando, como ahora, cumplen jornada intensiva, viene el reuma, los catarros y las inundaciones. En el campo, sobre todo, esta disconformidad con el régimen de lluvias es endémica. El agricultor podría definirse como un hombre en perpetua disconformidad con el observatorio meteorológico.

Particularmente creemos que la lluvia precisa una especial aclimatación. Nacidos en una tierra donde llueve cuatrocientos días al año —Santander, ustedes lo saben, tiene lluvia recuperable— conocemos su encanto, como se conoce aquello que se ama. A veces, cuando el sol se establece a perpetuidad en el firmamento, sentimos la nostalgia del agua vertida por las nubes volanderas, como una bendición de Dios. No nos explicamos, pues, la ingratitud frente al chaparrón sin descanso que las nubes nos regalan. La lluvia —que tiene un himno de voces infantiles— merece nuestra gratitud. Las cosas, además, son más bellas con lluvias.

La lluvia, en la ciudad, posee un encanto sutil e inapresable. Es grato mirar llover en la ciudad, porque, entonces, el paisaje urbano se esmerila de lejanía, como si las finas rayas de la lluvia hubiesen puesto entre nosotros y los conocidos objetos urbanos un velo encantador que les difumina con luz de madrugada. Siempre tienen esta luz de amanecer incierto las cosas vistas a través de la lluvia, quizá porque el agua lo desvanece todo, presntando a la geografía un melancólico aire empañado. Mirar llover, sobre el charol de la calzada, hace pensar en algún día, en no se sabe qué día, cuando nos garó el suave perfume de aquella figura que se alejaba sobre el repiqueteo húmedo de la lluvia.

En el campo, la lluvia presta ayuda a la labor; es casi una lluvia trabajadora. En la ciudad, la lluvia almena con solapas de impermeables los rostros caminantes y coloca sobre las cabezas inclinadas el hondo oscuro de los paraguas. Las fuentes mezclan sus surtidores con la lluvia que cae, y, por los parques y las avenidas, resuena la canción gozosa con que la tierra recibe el regalo del cielo. En la noche, los faros con lluvia semejan llorar el cadáver de aquella pálida reina Mercedes que paseó, a hombros de duques, las calles de Madrid.

El cielo se encapota; de pronto, las primeras gotas acarician nuestra frente. Miramos entonces la ciudad llena de pasos apresurados y de reflejos, que quiebran las luces sobre el espejo de la calzada. Sin saber por qué —ya lo dijimos—, la lluvia nos pone un poco tristes, quizá porque recuerde una despedida. Cada cual tiene esta despedida en su pasado sentimental, cuando dijo adiós a lo que no pudo ser. La lluvia nos hace pensar entonces, y su música resulta como una evocación: algún día volverá... La canción del retorno, acompañada por la lluvia, resuena en nuestra alma como en un jardín donde el mármol de las estatuas, fresco de agua recién caída, resucitase de nuevo el imposible encuentro.

Entonces comprendemos mejor la lluvia y caminamos bajo su frescor, diciéndonos que en la vida las cosas se van. Si; las bellas cosas, delicadas, sencillas y fugaces, como la lluvia.

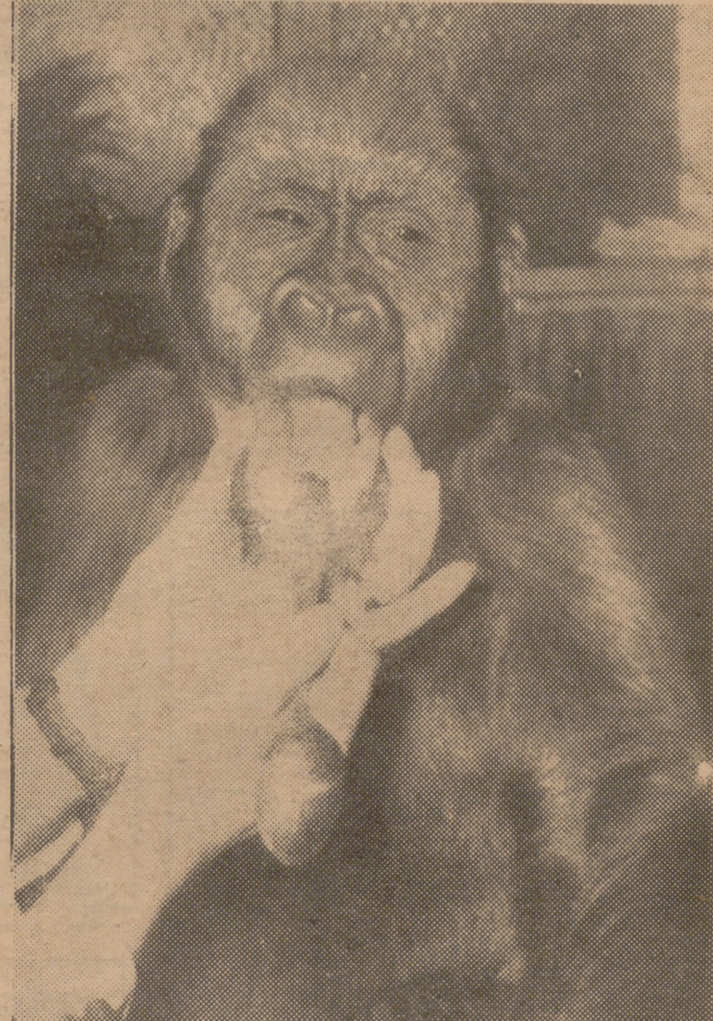
(Dibujo de Goñi.)

Manuel POMBO ANGULO



## MONA Y MORENA

Tampoco Gina Lollobrigida parece tener demasiada relación con la distinguida familia de los simios. Gina Lollobrigida es, quizá, pura naturaleza, pero sin contacto con los emperadores de los árboles. Desde luego, Gina no se anda por las ramas, y su belleza, pimpante y morena, acaba de ser reproducida, como ustedes saben, por veinte pintores, nada menos. Aquí la vemos contemplando uno de sus retratos. Se colocó al lado de él y dicen las crónicas que ningún hombre miró el lienzo. También nos lo explicamos.



## MONISIMO

Solamente para reforzar nuestro argumento de que el parentesco entre el mono y la mujer es más bien liviano, traemos aquí la imagen de Rafiqui, uno de los tres gorilas del parque Zoológico de Francfort, que acaba de sufrir un ataque de gripe. Junto a Joan Diener y Gina Lollobrigida, Rafiqui tiene poco que hacer, la verdad, desde el punto de vista estético. Pero no fué a él, sino a Darwin, a quien se le ocurrió enlazarle con el género humano, y no podemos reprochárselo. Quizá, en su especie, sea una belleza, pero a nosotros la línea Rafiqui nos produce escaso entusiasmo. Quede, pues, bien sentado, que el hombre puede descender de quien se quiera. Pero que la mujer descende, única y exclusivamente, de aquella Eva que sólo utilizaba los árboles para coleccionar manzanas.